

ESCRITURA Y ARTE. ¿LA GRAFÍA GÓTICA COMO REPRESENTACIÓN ARTÍSTICA?

Érika López Gómez

Resumen: El estudio de los caracteres de una grafía y su evolución a través del tiempo es uno de los principales ámbitos de trabajo de la ciencia paleográfica, pero su importancia trasciende mucho más allá. La escritura es un reflejo de las circunstancias históricas, sociales, políticas, económicas y culturales. Pero, ¿puede llegar a ser una verdadera representación artística? En el presente artículo trataremos de dar respuesta a esta pregunta tomando como ejemplo la grafía gótica, cuyas morfologías más posadas, elegantes, ornamentales y caligráficas muestran una gran similitud con las expresiones artísticas propias de esta época.

Palabras clave: Arte, Escritura, Gótico, Paleografía.

WRITING AND ART: GOTHIC SCRIPT AS AN ARTISTIC REPRESENTATION?

Abstract: The study of the characters of a writing system and its evolution over time is one of the main areas of work in Paleographic science, but its importance transcends much further. Writing is a reflection of the historical, social, political, economic and cultural circumstances. But, could it become a true artistic representation? This paper will try to answer this question taking as example the Gothic script whose more slow, elegant, ornamental and calligraphic forms show great similarity with the artistic expressions of this period.

Key words: Art, Writing, Gothic, Palaeography.

* Entregado: 20/11/2012. Aceptación definitiva: 18/02/2013

Aunque el objetivo principal de la escritura no sea el efecto artístico, sino la fijación y transmisión con efectos prácticos de la comunicación, la escritura ha ofrecido en todos los tiempos elementos de valor estético.

Ignace J. Gelb¹

Lo primero que acude a la mente cuando se habla de arte y escritura son las delicadas miniaturas e ilustraciones de los códices más notables. O bien las bellísimas cubiertas ornamentadas con elementos geométricos, gemas e imágenes antropomorfas de las encuadernaciones de biblias, evangeliarios y manuscritos más sofisticados; como es el caso del *Libro de Pericopios* del emperador Enrique II.

Sin embargo, arte y escritura constituyen un binomio que ofrece un sinfín de interpretaciones. La perspectiva de poder visualizar la escritura como una manifestación artística en sí misma se halla entre las más comunes en la actualidad. Un ejemplo claro de ello es el graffiti, el cual combina arte y escritura a la par.

*Le graffiti se moque de ces progrès: il utilise les moyens les mieux adaptés aux nécessités du dire et aux contraintes du moment. Sans faire de hiérarchie, il oscille entre représentations, figures plus ou moins conventionnelles, et écriture proprement dite. [...] En eux se vérifie l'assertion de Paul Klee: "Écrire ou dessiner sont identiques en leur fond"*².

Otro caso significativo es el caligrama. Se trata de una composición, por lo general poética, en que la disposición de las palabras procura representar el contenido del poema. Algunos ejemplos significativos son *Swan and Shadow*, del escritor y crítico literario americano John Hollander o ciertas composiciones del ilustrador Christopher Haines. En fechas recientes, en el museo de Santa Sofía de Estambul se inauguró en el año 2012 la exposición *Lisân-i Hat ile Aşk-i Nebî Noble Hilye*, en la cual se presentaba una muestra de caligramas donde arte y escritura árabe iban de la mano.

¹ GELB, I. J., *Historia de la escritura*, Alianza, Madrid, 1985, p. 294.

² JEAN, G., *L'écriture. Memoire des hommes*, Gallimard, Paris, 1987, p. 134.



Fig. 1: Caligrama en escritura árabe. Exposición *Lisân-i Hat ile Aşk-i Nebî Noble Hilye*, Santa Sofía de Estambul.

Sin embargo, arte y escritura pueden ser estudiados desde otro punto de vista diferente: el estudio de la escritura como reflejo el arte, perspectiva que va a ser tratada en el presente artículo. ¿Cuál es la relación existente entre ambas durante el periodo comprendido entre los siglos XII a XV, momento en el que tiene lugar el nacimiento y consolidación del denominado “estilo” gótico?

En primer lugar, comenzaré con un breve comentario al nacimiento de la escritura gótica y arte de los siglos XII a XV, para a continuación presentar un estudio tanto de la grafía como de la arquitectura, escultura y pintura de la época. Examinaré desde diversas perspectivas: orígenes, contexto, el porqué de su nombre y características; haciendo un mayor hincapié en la vertiente paleográfica. Para finalizar, realizaré un sucinto análisis de las teorías formuladas acerca de la relación existente entre el sistema gráfico y las manifestaciones artísticas del periodo escogido.

1. EL ARTE DE ESCRIBIR

Innumerables publicaciones se han ocupado del nacimiento de la escritura, una de las más destacadas capacidades cognitivas que poseen los hombres frente a los otros seres vivos. No es preciso subrayar aquí el proceso que condujo al desarrollo de esta representación gráfica por parte del ser humano. Sin embargo, se hace necesario destacar algunos aspectos que permitirán comprender más adelante algunos elementos reseñables de la escritura gótica.

Hace aproximadamente ciento veinte mil años, el *Homo Sapiens Sapiens* plasmó en las paredes de los abrigos, en las profundidades de las cuevas y en una gran diversidad de materiales, tales como hueso o piedra, infinidad de imágenes cotidianas. Éstas constituyen las primeras manifestaciones artísticas de nuestra historia. Por medio de ellas se ha podido conocer cómo era el entorno en el que vivían, sus hábitos o sus creencias. Baste recordar el gran legado histórico-artístico de los yacimientos peninsulares de la vertiente cantábrica.

Estas muestras denominadas pictográficas —petrogramas o petroglifos— evolucionaron con el paso del tiempo hacia formas más esquemáticas; confirmándose la existencia, en el Paleolítico Superior, de ideogramas —imágenes convencionales o símbolos que en la escritura de ciertas lenguas significan una palabra, morfema o frase determinados, aunque sin representar cada una de sus sílabas o fonemas—. Ejemplos interesantes se encuentran en los símbolos utilizados en la cultura azteca, México, en Mesopotamia y Egipto en el cuarto milenio antes de Cristo o en China en el siglo XVIII a. C.

A pesar de que aún no se puede hablar estrictamente de escritura en sí misma, tal y como se conoce en la actualidad, se puede afirmar que tales precedentes constituyen un estadio anterior a su nacimiento ya que *la*

*pictografía no describe una cosa vista, sino que expresa un orden*³. Entonces, ¿cuándo se produce el surgimiento de un sistema gráfico representativo de los elementos fonéticos constitutivos de la palabra?

Las necesidades económicas derivadas de la revolución agrícola y urbana fueron la razón de ser de su nacimiento en el seno de la cultura fenicia, tras una evolución del alfabeto descubierto en el tell Ras-Shamra, en Ugarit, y fechado en el II milenio a.C.⁴.

1.1. Los fines de la escritura

Creemos que uno de los aspectos más interesantes de este estudio, y a tener en cuenta, es la finalidad que fue adquiriendo el lenguaje escrito con el paso de los años. Si bien la escritura es un medio para fijar la lengua, sus fines son múltiples. El archivo real encontrado en el yacimiento de Ebla (Tell Mardikh) es un claro ejemplo de ello. En la campaña de excavación llevada a cabo entre 1974 y 1975 se descubrieron una gran cantidad de tablillas cuyo contenido era tan diverso como valioso para la comunidad científica. A través de ellas se pudo conocer de primera mano la economía, la administración, el régimen jurídico e incluso las creaciones literarias de la ciudad en su época de esplendor (2400-2250 a.C.)⁵. Otro caso significativo lo constituye el hallazgo, en la zona comprendida entre Plasencia, Salamanca, Ciudad Rodrigo y Ávila, de las pizarras visigóticas fechadas entre los siglos V y VIII. En ellas, los asuntos tratados abarcan tanto ejercicios escolares como contratos de compra-venta o inscripciones bíblicas⁶.

³ MÉTRAUX, A., «Los primitivos, señales y símbolos, pictogramas y protoescritura», en *La Escritura y la Psicología de los Pueblos*, M. COHEN y J.S. FARE GARNOT (dirs.), Siglo XXI, México, 1992, 3ª ed., p. 13.

⁴ Véase el estudio realizado por BORDREUIL, P., PARDEE, D. y HAWLEY, R., *Une bibliothèque au sud de la ville. Textes 1994-2002 en cunéiforme alphabétique de la maison d'Ourtenou*, Ras Shamra-Ugarit XVIII, Lyon, 2012. También aludiremos a los artículos de BORDREUIL, P., «Écriture dextroverse/senestroverse: quelques réflexions sur l'histoire de l'alphabet cunéiforme d'Ougarit», *International Symposium: Palaeography and Scribal Practices in Syro-Palestine and Anatolia in the Late Bronze Age, 17th-18th December 2009*, the Netherlands Instituut voor het Nabije Oosten, Leiden, 2012, pp. 1-18; y PARDEE, D., «RS 15.117 et l'origine de l'alphabet cunéiforme d'Ougarit: rapport de collation», *Orientalia*, 79 (2010), pp. 55-73. Más información sobre este yacimiento arqueológico visitando la página oficial de la misión arqueológica sirio-francesa: <http://www.ras-shamra.ougarit.mom.fr/>

⁵ Sería inútil reproducir aquí la abundantísima bibliografía existente sobre los archivos de Ebla. Remitimos a los trabajos de PETTINATO, G., *The archives of Ebla: an empire inscribed in clay*, Doubleday, University of Michigan, 1981 y BAHNASSI, A., *Ebla archives*, Dar Tlass, Damasco, 1993. Más reciente es el estudio de MATTHIAE, P., *Gli archivi reali di Ebla. La scoperta, i testi, il significato*, Mondadori, Milano, 2008.

⁶ VELÁZQUEZ SORIANO, I., *Las pizarras visigodas edición crítica y estudio*, Universidad de Murcia, Murcia, 1989.

Además de ello, desde tiempos inmemoriales la idea de eternidad de la escritura se hace patente en incontables ocasiones. René Labat afirma que fue *el sentimiento de perennidad el que empujó a los reyes de Asiria a hacer a sus escribas redactar la narración de sus hazañas*⁷. Del mismo modo durante la hegemonía romana en el viejo continente, fundamentalmente en época imperial, las inscripciones de los *monumenta* y *aedificia* romanos constituían el objetivo último del deseo de perdurar en la memoria del pueblo. La escritura propagandística, estilizada, canonizada, en definitiva, la grafía capital, monumental o solemne presente en los arcos de triunfo, las columnas conmemorativas o los *fasti consulares*, entre otros, responde a esta finalidad de publicidad y eternidad⁸.

Tampoco se puede obviar la búsqueda de la belleza como una faceta más dentro de los fines de la escritura. Existen algunas grafías más estéticas, hermosas y elegantes, caligráficamente hablando, que otras. Así por ejemplo las orientales como la árabe, la china o la japonesa pueden resultar a simple vista mucho más atractivas al ojo humano que la latina. Baste recordar la escritura presente en los numerosos monumentos de época islámica en la Península Ibérica como la Alhambra de Granada o el Salón de Abd-al-Rahman III en Madinat al-Zahra, Córdoba. Este tipo de escritura, con cierto *horror vacui*, se llena de elementos geométricos como arabescos, motivos florales y antropomorfos haciendo de ella una verdadera obra de arte. Sin embargo, la escritura latina también obtuvo un desarrollo estético considerable en determinados aspectos, como sucede con las bellísimas iniciales de los códices iluminados.

En síntesis, la escritura no sólo es un medio de comunicación, sino que su finalidad es múltiple en muchos casos: abarca desde la más absoluta practicidad, presente fundamentalmente en el ámbito administrativo, jurídico y comercial, hasta los propósitos más propagandísticos, creativos o educativos mostrados en los testimonios literarios y didácticos.

⁷ LABAT, R., «La escritura cuneiforme y la civilización mesopotámica», *La Escritura...*, p. 83

⁸ ALFÖLDY, G. «Augusto e le iscrizioni: tradizione ed innovazione. La nascita dell'epigrafia imperiale», *Scienze dell'Antichità. Storia, Archeologia, Antropologia*, 5 (1991), p. 573-600 y JOHNSON, J. R., *Augustan propaganda: the battle of Actium, Mark Antony's will, the fasti capitolini consulares and early imperial historiography*, University of California, Los Angeles, 1976. Para el ámbito hispano CASTILLO RAMÍREZ, E., *Propaganda política y culto imperial en Hispania (de Augusto a Antonino Pío)*, 2009, tesis doctoral. Resulta también interesante el artículo sobre la funcionalidad de la escritura publicitaria en la Edad Media de GARCÍA LOBO, V. y MARTÍN LÓPEZ, M.E., «La escritura publicitaria en la Edad Media», *Estudios Humanísticos. Geografía, historia, arte*, 18 (1996), pp. 125-146.

2. ARTE Y ESCRITURA GÓTICA

A diferencia de lo que los humanistas consideraban, la Edad Media supuso un periodo histórico de grandes cambios y transformaciones en todos los ámbitos del occidente europeo. Éstos permitieron al hombre avanzar hacia nuevas prácticas políticas, económicas, sociales y culturales.

Las monarquías se adentran en una dinámica clara de reforzamiento del poder, hecho que se intensificará en las centurias bajomedievales. Si bien tras la gran revolución del año 1000 se instaure un poder político feudal, es durante los siglos XIII y XIV cuando se asiste a un fortalecimiento de la jurisdicción regia basado en el cambio sustancial producido en el pensamiento predominante hasta el momento. Las ideas platónicas, defendidas por San Agustín, son sustituidas progresivamente por las planteadas por Aristóteles, de las cuales se hace eco Santo Tomás de Aquino.

En otro orden de cosas, de la mano del importante desarrollo comercial y artesanal, elemento indisoluble del renacimiento urbano, ferias y mercados se multiplican por doquier, posibilitando el auge de una nueva oligarquía urbana: la burguesía. Compuesta en su mayoría por artesanos y comerciantes, sientan las bases para la posterior formación de los gremios. Su crecimiento irá en aumento al igual que su presencia social, mientras que la incidencia en el progreso económico de las ciudades se disparará a lo largo del s. XIV.

En este mismo contexto, surgen las primeras grandes órdenes militares y mendicantes. Ya durante los siglos X y XI se aprecia un renovado entendimiento de la religiosidad monástica propiciado por comunidades como la de Cluny o, más tarde, la del Císter. Análogamente, la santificación de la caballería por parte de la Iglesia de Roma, encauzando la desatada violencia de la *militia* hacia propósitos morales cristianos, conduce a la creación de las primigenias órdenes militares. La razón de ser no es otra que la cruzada contra el infiel, la *reconquista cristiana*, y la guarda y custodia de todos aquellos lugares santos que están bajo dominio del Islam. A ello se suma la protección de los numerosos peregrinos que hasta allí se dirigían.

Al mismo tiempo tiene lugar el nacimiento de las universidades en todo el occidente europeo. París es una de las primeras en establecerse a partir de la escuela episcopal preexistente; el estudio general de Bolonia surge de su escuela urbana, mientras que otras son una fundación *ex novo*, como es el caso de la universidad hispana de Salamanca. Este movimiento coincide con un incremento del interés por saber leer y escribir no sólo por parte de

nobles y señores sino también de burgueses y artesanos, ya que se convierte en una necesidad para la realización de sus oficios⁹.

Por otro lado, en el ámbito cultural se produce tanto la aparición de la escritura gótica como, en el entorno artístico, la transición entre los denominados “estilos” románico y gótico¹⁰. Si el arte románico es la expresión artística de una sociedad marcada por el régimen feudal, cuya máxima expresión arquitectónica es el monasterio; el gótico será el testimonio de la sociedad urbana en crecimiento, siendo la catedral el reflejo de la misma.

Finalmente, y como consecuencia de todos estos procesos, se asiste a la revalorización de la ciudad como centro neurálgico de la política, la economía, la sociedad y la religión. Es el renacer de la *urbs*.

2.1. La escritura gótica

Como venimos diciendo es a principios del XII cuando tiene lugar el nacimiento de la grafía gótica¹¹. La nueva escritura llega con gran fuerza a las cancillerías y escribanías de todo el continente europeo¹².

El advenimiento de la gótica coincide con un auge de la escritura nunca alcanzado hasta entonces: los principados, las ciudades, los obispados, las abadías y hasta los menores señoríos y prioratos perfeccionan sus administraciones, conservan sus archivos, registran sus actas; innumerables notarios se ponen a disposición de los particulares. Un nuevo material, el papel, va a aparecer.

⁹ Para más información véanse las obras de COBBAN, A. B., *The medieval universities: their development and organisation*, Methuen, Londres, 1975. BRIZZI, G. P. y VERGER, J., *Le Università dell'Europa*, Sivana, Milán, 6 vols., 1990-1993. LE GOFF, J., *Los intelectuales en la Edad Media*, Gedisa, Barcelona, 2006.

¹⁰ La historiografía tradicional se ha excedido en la utilización de los criterios estilísticos a la hora de plantear el «estilo» de una determinada época. En este caso concreto, el estilo gótico abarca desde mediados del siglo XII hasta prácticamente inicios del XVI, obteniendo un desarrollo y evolución muy diferente dependiendo del espacio geográfico y del tiempo. Así pues, este concepto es puramente artificial, ya que está movido por el esquema mental de la persona o personas que lo acuñaron en un determinado momento, y es utilizado más bien como un instrumento de periodización cultural que como un «estilo» artístico unitario y homogéneo. Por otra parte, etimológicamente, el término «gótico», aunque deriva de godo, no responde a una relación directa con este pueblo. Fue durante el Renacimiento cuando los humanistas florentinos establecen un concepto de la historia por la cual la Edad Media se concibe peyorativamente como una época bárbara, decadente y gris; en contraposición con el periodo que estaban viviendo, mucho más acorde e identificado con los gustos clásicos de la Antigüedad.

¹¹ GIMENO BLAY, F. M., «De scriptura gothica: algunos ejemplos a propósito de sus inicios en la Península Ibérica», *Scriptorium*, XLVII (1993), vol. 2, p. 115-126.

¹² En un primer momento estas escrituras recibieron los nombres de *Litterae modernae* o *litterae textuales*. Tal y como se ha nombrado con anterioridad, fueron los humanistas de los siglos XIV y XV quienes establecieron el término gótica.

*En las ciudades las escuelas elementales enseñan a los niños a leer, y tal vez a escribir, la lengua vulgar*¹³.

Atendiendo a todo lo dicho, la escritura, como hija de su tiempo, no es ajena a las nuevas dinámicas emprendidas por la sociedad, debiéndose destacar su papel como espejo de los procesos de cambio que se llevan a cabo en este momento

2.1.1. Características de la escritura gótica

Una vez situado el contexto histórico en el que surge la grafía gótica, se hace necesario conocer las principales características de la misma. En primer lugar, se observa como el instrumento *scriptorio* se modifica. Aunque durante un tiempo habrá un uso indiferente entre la pluma carolina y la nueva *penna*, finalmente triunfará la pluma de corte a bisel, a saber, se corta de forma oblicua hacia la izquierda. Esta innovación traerá consigo una nueva ejecución de las letras, a través de lo cual se van a percibir distintos trazos y claroscuros: los horizontales o verticales serán más gruesos, y por tanto con más tinta, mientras que los oblicuos serán más finos o sutiles. A su vez, este fenómeno se traduce en una marcada individualización de las letras respecto a periodos anteriores; aunque a pesar de ello, se percibe la continuidad en la existencia de nexos, siendo el más característico la unión de las letras “s” y “t”.

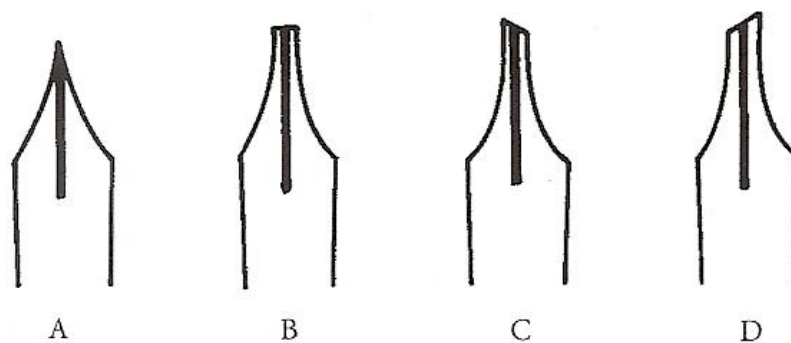


Fig. 2: Diversos tipos de plumas. La D se corresponde con la utilizada en la escritura gótica (Fuente: Elisa Ruiz, *Introducción a la codicología*, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid, 2002, p. 93).

Por otro lado, se constata cómo el empleo del pergamino de *panno* se generaliza, siendo ya de uso corriente a mediados del siglo XIII, frente al pergamino de cuero, protagonista indiscutible hasta el momento. Este hecho supondrá una mayor accesibilidad al libro por parte de la población urbana.

¹³ MARICHAL, R., «La escritura latina», *La Escritura*, p. 233.

En segundo lugar, si se atiende a las características gráficas diferenciadoras de la escritura gótica frente a las anteriores, no se puede dejar de lado el estudio realizado en 1897 por Wilhem Meyer. En su afamada obra *Die Buchstaben-Verbindungen der sogenannten gothischen Schrift* establece unas reglas básicas que permiten, en mayor o menor medida, su caracterización e identificación¹⁴.

Observando la escritura con detenimiento, expresa la existencia de una yuxtaposición de letras con curvas contrapuestas. Es decir, toda letra con curva abierta hacia la derecha atrae a su vez a otra con curva hacia la izquierda. Claros ejemplos de ello son la unión de la “c” o la “t” con la letra “o”¹⁵.

Por su parte, las letras “d” de astil rectilíneo y “r” recta o de martillete obtendrán un menor protagonismo en los textos al ser sustituidas progresivamente por la “d” uncial y la denominada “r” redonda¹⁶.

Finalmente, y aunque estrictamente este autor no lo expresó, cabe destacar una cuarta norma enunciada por Giovanbattista Verini en el siglo XVI, y que fue verificada por Zamponi en 1987. Estos autores afirman que *cuando el último trazo de una letra termina sobre la línea superior de escritura y la letra siguiente presenta un trazo de ataque o arranque sobre esta línea superior de escritura, el trazo de arranque se elide*¹⁷.

2.1.2. Nomenclatura de la escritura gótica

Una vez llegados a este punto, se hace necesario señalar que quizá sería más correcto hablar de “escrituras” que de escritura. Dicho de otro modo, al ser una grafía presente en un ámbito geográfico y cronológico tan extenso, existen diversas variedades que permiten distinguir distintos subtipos de grafía gótica.

Esta situación ha sido estudiada por numerosos paleógrafos a lo largo de la historia y ha dado pie a una de las grandes controversias de la disciplina. Desde que en 1953 durante el *I Coloquio Internacional de Paleografía*

¹⁴ MEYER, W. *Die Buchstaben-Verbindungen der sogenannten gothischen Schrift*, Weidmannsche Buchhandlung, Berlín, 1897.

¹⁵ «Quando una lettera termina con la stessa curva di o e la lettera che segue inizia con la curva anteriore di o, allora queste due curve contigue non vengono separate, bensì sono tracciate l'una sopra l'altra» MEYER, W., *Die Buchstaben*, p. 7 cit. ZAMPONI, S., «Elisione e sovrapposizione nella Littera textualis», *Scrittura e Civiltà*, 12 (1998), pp. 136.

¹⁶ «Dopo tutte le lettere che terminano con la stessa curva di o si deve scrivere non la r diritta ma la r rotonda» MEYER, W., *Die Buchstaben*, p. 6 cit. ZAMPONI, S., «Elisione», pp. 136-137.

¹⁷ ZAMPONI, S., «Giovanbattista Verini, Wilhem Meyer e la regola che Meyer non scoperse», *Actas del VIII Coloquio del Comité Internacional de Paleografía Latina, Madrid-Toledo, 29 septiembre-1o octubre 1987*, Madrid, 1990, p. 230.

se puso sobre la mesa una primera terminología adecuada para cada uno de los tipos gráficos existentes, no se ha llegado a ningún acuerdo aceptado por la mayoría y, por ende, no se ha fijado estandarización alguna¹⁸. A partir de ese momento, muchas han sido las propuestas para cada uno de los países que presentan esta escritura, sin embargo, tal y como Agustín Millares Carlo resumió perfectamente: *Los intentos de clasificación resultan estériles*¹⁹.

2.2. El arte gótico

Si bien es cierto que el apogeo de la arquitectura cisterciense coincide con los momentos finales del románico y los inicios del gótico, tradicionalmente se ha considerado la sucesión de los estilos románico, cisterciense y gótico, como una única línea cronológica en la que el modo constructivo concebido por San Bernardo de Claraval actuaría como mera transición entre los otros dos.

Durante el segundo cuarto del siglo XII, los abades de Clairvaux y Saint-Denis tienen un enfrentamiento dialéctico muy interesante en torno a la polémica estilística de la arquitectura eclesiástica. Mientras San Bernardo de Claraval, en su obra *Apología a Guillermo de Saint-Thierry* (1121-1124), denosta los excesos decorativos y suntuosidad en iglesias y monasterios; Suger, por su parte, adoptando las ideas neopláticas de la luz como reflejo del “Uno” del que emana, considera que en el esplendor y perfección de lo material está la participación de lo divino y su contemplación facilita la elevación a la sabiduría de Dios²⁰. Es de esta forma como para acercarse a la divinidad, las catedrales góticas presentan una mayor verticalidad e intensa luminosidad, frente a los gruesos muros y espacios oscuros del periodo anterior; o la humanización y naturalismo de las representaciones artísticas, tanto escultóricas como pictóricas²¹.

¹⁸ BISCHOFF, B., LIEFTINCK, G. I., y BATTELLI, B., *Nomenclature des écritures livresques du IXe au XVIe siècle, Premier colloque international de paléographie latine. Paris, 28-30 avril 1953*, Colloques internationaux du Centre National de la Recherche Scientifique, Paris, 1954.

¹⁹ MILLARES CARLO, A., *Tratado de paleografía española*, Espasa-Calpe, Madrid, 1983, vol. 1, p. 191.

²⁰ Las concepciones de Suger de Saint-Denis se ven claramente reflejadas en sus escritos sobre la reforma de esta abadía *Liber de rebus in administratione sui gestis*, donde realiza una descripción de la arquitectura de la iglesia, y *Libellus alter de consecratione ecclesiae sancti Dionysii*, obra en la que detalla los trabajos arquitectónicos realizado en Saint-Denis y la ceremonia de su consagración.

²¹ ERLANDE-BRANDENBURG, A., *El arte gótico*, Akal, Madrid, 1992. Del mismo autor *La Catedral*, Akal, Madrid, 2006.

2.2.1. *Características del arte gótico*

Aunque ya se han adelantado algunas de las más destacadas características de este “estilo” artístico, a continuación se exponen someramente y atendiendo a la clasificación tradicional, las singularidades de la arquitectura, escultura y pintura góticas.

En primer lugar, las edificaciones presentan un claro predominio del vano sobre el macizo. En los muros de las construcciones góticas se abren grandes ventanales, cubiertos con vidrieras, que iluminan el templo, a diferencia de los interiores oscuros del románico.

Al mismo tiempo y tal y como se ha expresado con anterioridad, la verticalidad es una de las bases sobre las que se sustenta el gótico. El efecto ascendente del edificio se consigue a través de cuerpos apiramidados: pináculos, gabletes, chapiteles, etcétera.

Finalmente, la función de los edificios no sólo es religiosa, sino que también los valores estéticos góticos están presentes en la arquitectura civil. Además de las catedrales y monasterios, adquieren gran importancia construcciones civiles que hay que relacionar con el “renacimiento” de las ciudades durante la Baja Edad Media y las funciones que las mismas desarrollan. Por un lado las actividades políticas se realizan en los ayuntamientos; los palacios son residencia de la nueva clase social, la burguesía; la función cultural y educativa se desarrolla en los colegios y universidades; la actividad sanitaria por medio de hospitales; y por último los fines comerciales se efectúan, por ejemplo, en las lonjas²².

Por otra parte, frente al antinaturalismo románico, una nueva actitud espiritual —el amor a la naturaleza, predicado por San Francisco de Asís— hace que los artistas consideren los elementos de la naturaleza dignos de ser representados, ya que son obras del Creador. Así mismo y en oposición a la inexpresividad del periodo anterior, el gótico dotará de humanidad y sensibilidad a los lienzos y tallas escultóricas.

Como consecuencia de la reducción de los muros en las construcciones y la importancia otorgada a la luz, en lugar de otorgar un mayor protagonismo a la pintura mural, adquiere un gran desarrollo el arte de la vidriera para cubrir los grandes ventanales que se abren. Igualmente, la pintura sobre tabla —dípticos, trípticos, polípticos, retablos... — y sobre lienzo presentan una importante evolución.

²² SIMSON, O.V., *La catedral gótica. Los orígenes de la arquitectura gótica y el concepto medieval de orden*, Alianza, Madrid, 1986.

3. ¿LA GRAFÍA GÓTICA COMO REPRESENTACIÓN ARTÍSTICA?

A simple vista y con una comparación entre escritura y arte gótico, principalmente en el ámbito constructivo, se puede afirmar que ambos guardan una estrecha relación en cuanto a características externas se refiere: verticalidad, angulosidad, claroscuros... El arco apuntado y la fractura de las letras, por ejemplo, es uno de los elementos más claros de apreciar. Sin embargo, creemos interesante reavivar una controversia existente desde hace tiempo aunque ciertamente, hasta ahora de escasa repercusión científica: la escritura como reflejo del arte del momento.

Esta afirmación ya fue expresada a principios del siglo XIX por Ludovic Vitet en su obra *Études sur les beaux arts et sur la littérature*:

*Tout est si homogène et si conséquent dans le Moyen Âge, que chaque siècle a non-seulement son architecture et tous ses autres arts, mais aussi son genre d'écriture; et ce qu'il y a de plus singulier, c'est que l'écriture de chaque siècle reproduit et réfléchit, pour ainsi dire, les caractères généraux de l'architecture et des arts dont elle est contemporaine. Il existe une harmonie merveilleuse entre les monuments de pierre et les monuments de parchemin, entre le travail de l'architecte, du sculpteur, du ciseleur, et celui du calligraphe*²³.

²³ Todo es tan homogéneo en la Edad Media, por lo que cada siglo no tiene solamente su arquitectura y todas sus demás artes, sino también su género de escritura; y lo más singular es que la escritura de cada siglo reproduce y refleja, por así decirlo, los caracteres generales de la arquitectura y de las artes de que es contemporánea. Existe una armonía maravillosa entre los monumentos de piedra y los monumentos de pergamino, entre el trabajo del arquitecto, del escultor, del cincelador y el del calígrafo. LUDOVIC, V., *Études sur les beaux arts et sur la littérature*, Charpentier, Paris, 1846, 2º vol., p. 91.

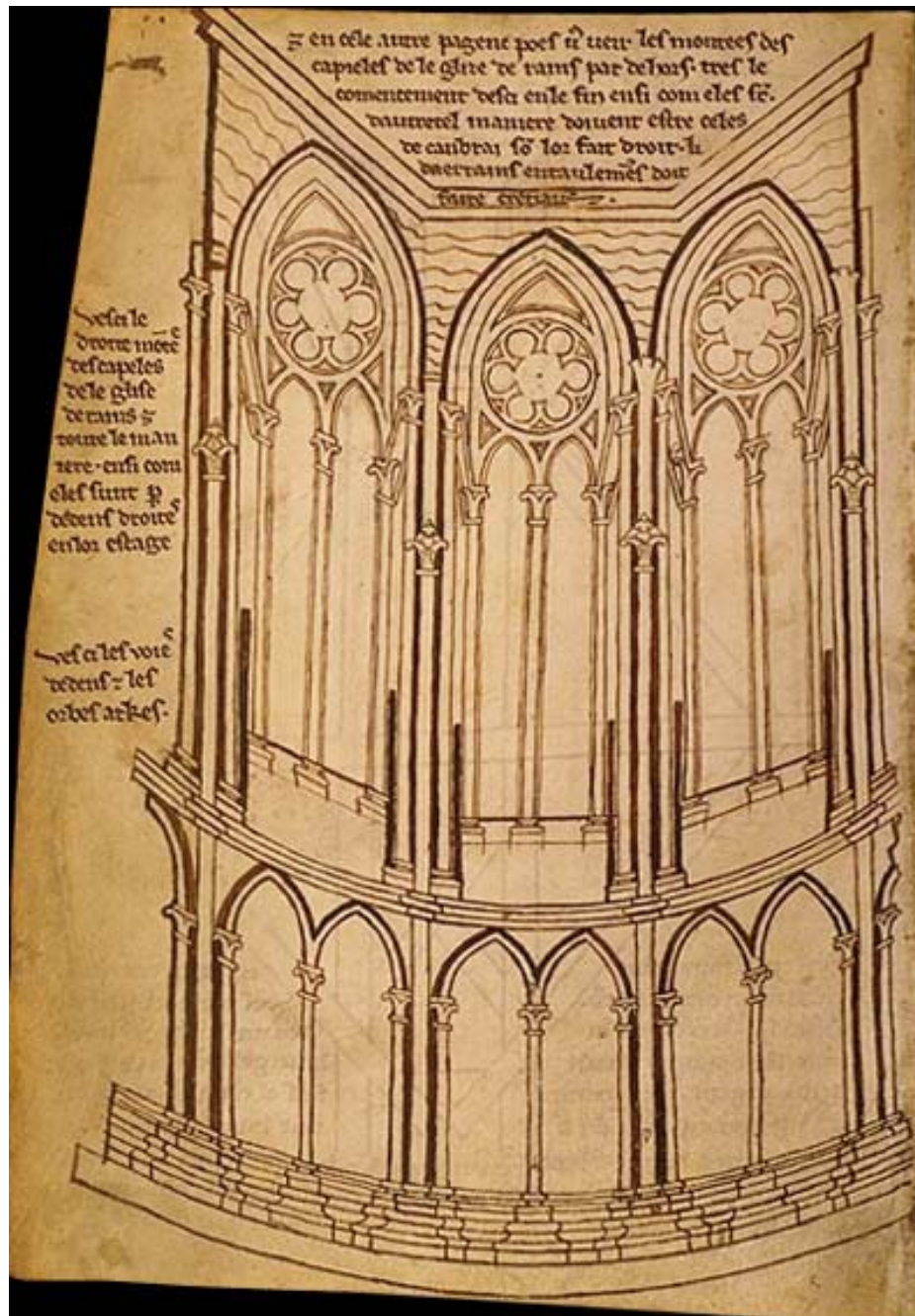


Fig. 3: Intento de perspectiva de los muros interiores de las capillas absidiales de la catedral de Reims con anotaciones en los márgenes superior e izquierdo. Cuaderno de Villard de Honnecourt, s. XIII (Paris, Bibliothèque Nationale de France, Département des Manuscrits, Français 9093, fol. 60).

Otros autores como Georges Jean o Ignace J. Gelb comparten la opinión de que la escritura es reflejo del arte de la época.

*Considerée à distance, chaque époque nous livre une image d'elle même fermée et homogène. Les caractères gothiques offrent une parenté frappante avec les œuvres de l'époque, le "modern style" du début du siècle transparaît dans le style d'Otto Eckmann, et le constructivisme des années 20 se manifeste dans les réalisations du Bauhaus*²⁴.

*La escritura en su aspecto estético—no en el utilitario— constituye una forma del arte en general. Como tal, la escritura comparte la evolución general del arte y con frecuencia muestra características propias de otras manifestaciones artísticas. Puede observarse, por ejemplo, que la redondez de la escritura manuscrita carolina armoniza con la redondez de la arquitectura románica, mientras que la escritura gótica posterior posee los rasgos angulares y agudos característicos de la arquitectura de este estilo*²⁵.

Sin embargo, el planteamiento que surge es: ¿realmente existe una relación tan evidente entre escritura y arte gótico? Como en cualquier estudio científico, son necesarios unos fundamentos sólidos y un análisis exhaustivo de todos los elementos que están en juego²⁶.

²⁴ Considerando la distancia, cada época nos muestra una imagen de ella misma cerrada y homogénea. Los caracteres góticos ofrecen un parentesco llamativo con las obras de la época, el "estilo moderno" de principios de siglo se refleja en el estilo de Otto Eckmann y el constructivismo de los años 20 se manifiesta en las realizaciones de Bauhaus. JEAN, G., *L'écriture. Memoire des hommes*, Gallimard, Paris, 1987, p. 139.

²⁵ GELB, I. J., *Historia de la escritura*, Alianza, Madrid, 1985, p. 295.

²⁶ Pero ¿qué relación hay entre la bóveda ojival y lo quebrado de la escritura? Las dos cosas son invenciones técnicas: la fractura de las letras es muy probablemente consecuencia del modo de cortar en bisel la pluma; la crucería ojival es un procedimiento que permite construir más fácilmente bóvedas. No hay ninguna relación entre las dos técnicas y es enteramente por azar como desembocan las dos en hacer predominar el arco quebrado sobre el del medio punto. [...] ¿Se equivocó Vitet? ¿Hay que renunciar a encontrar en la escritura gótica "los caracteres generales de la arquitectura y de las artes de que es contemporánea"? No; pero es preciso, en nuestra opinión, abordar la cuestión por otra vía, no detenerse en analogías formales, superficiales, quizá hasta accidentales, introducir en la comparación un término medio; en una palabra, deslindar, como nos han dicho "las ideas directrices y dominantes del medio intelectual". MARICHAL, R., «La escritura», p 240.

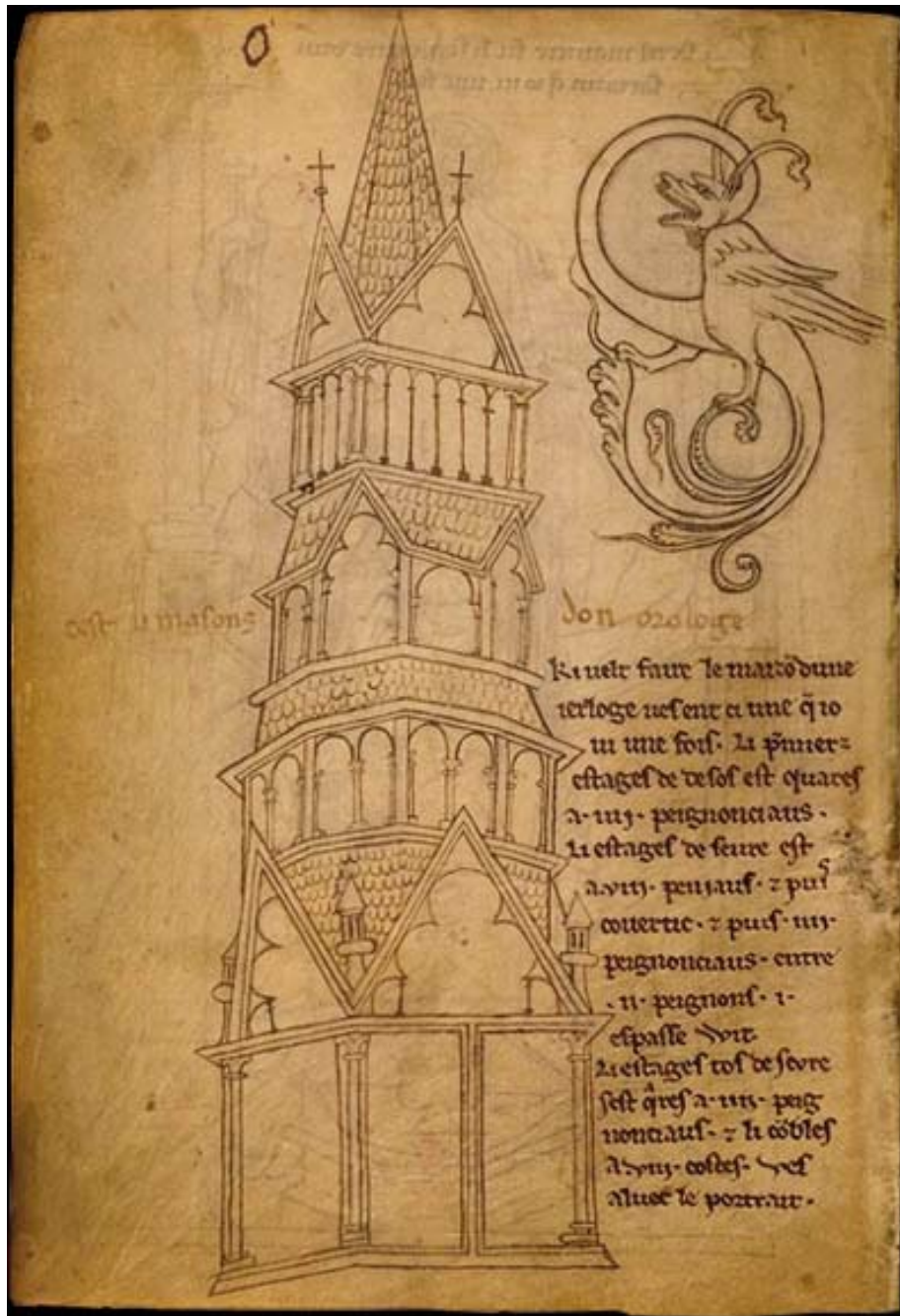


Fig. 4: Campanario y letra capital zoomorfa. Cuaderno de Villard de Honnecourt, ca. 1230 (Paris, Bibliothèque Nationale de France, Département des Manuscrits, Français 19093, fol. 12).

Panofsky, en su conferencia en los *Wimmer Lecture* de la Universidad de Harvard sobre *Gothic Architecture and Scholasticism* (1948), defiende la escolástica como el vínculo de unión entre estos dos *ítems*²⁷. El establecimiento del principio de *pro et contra* presentes en la *Suma Theologica* de Santo Tomás de Aquino se manifiesta en los claroscuros de las letras góticas y en los juegos de luces y sombras de la arquitectura del mismo periodo histórico. Por otro lado Robert Marichal compara la organización de las páginas de los códices con los elementos arquitectónicos de las catedrales. De este modo, el arco ojival se correspondería con la introducción de la curvatura en las letras del siglo XI; o la denominada gótica bastarda con el estilo gótico flamígero del siglo XV²⁸.

*Si estos análisis tiene algo de fundado, puede pues considerarse la escritura gótica como la expresión gráfica de cierta dialéctica. Las analogías discernibles entre ella y la arquitectura no son —o lo son fortuitamente nada más— de naturaleza visual, son intelectuales: resultan de la aplicación a la escritura de un modo de razonar que se repite en todas las producciones del espíritu*²⁹.

Finalmente, Giorgio Raimondo Carmona considera que la aparición de un sistema escriturario tiene como elementos indisolubles la cultura y la personalidad de quien escribe:

*Un sistema grafico si trova all'intersezione di due assi, l'asse della cultura e l'asse della personalità. Sull'asse della cultura si colloca la visione che del mondo ha una data cultura, il suo modo di interpretare i fatti esterni, la sua classificazione dei fenomeni, ma anche la sua scala di valori, il suo dar rilievo a certe operazioni, enunciazioni, capacità, rispetto ad altre. Sull'asse della personalità si collocano invece le capacità, le pulsioni, la visione del singolo scrivente*³⁰.

²⁷ PANOFSKY, E., *La arquitectura gótica y la escolástica*, Siruela, Madrid, 2007.

²⁸ MARICHAL, R., «La escritura», pp. 199-247.

²⁹ MARICHAL, R., «La escritura», p. 248.

³⁰ RAIMONDO CARMONA, G., *Antropologia della scrittura*, Loescher editore, Torino, 2008, p.208.

4. CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas se ha podido entrever cómo se conforman tanto el arte como la grafía gótica, cuáles son las características más representativas de ambos y qué tipo de relación poseen. Ciertamente se ha constatado que la comparación entre un sistema gráfico y las representaciones artísticas es un tema controvertido a pesar de que su estudio ha sido escaso.

Sin embargo, la principal idea que se pretende presentar es que la escritura y el arte forman parte de un todo: comparten un mismo proceso histórico, poseen unas mismas ideas subyacentes y se desarrollan en un mismo ámbito geográfico. De este modo cabría realizar la pregunta de ¿hasta qué punto la escritura y el arte góticos son comparables? Indudablemente, en la concepción de uno y de otro resulta difícil establecer unos límites claros pero ello se puede explicar recuperando la idea del intelectual medieval: hombre cuyos conocimientos abarcaban todo tipo de ciencias, no existía para él una separación estricta en sus diversas facetas del saber. Sus percepciones de la vida, la sociedad, la política, el arte, la religión vienen, en mayor o menor medida, determinadas por el pensamiento filosófico del momento.

Un ejemplo de ello se encuentra en la propia figura del citado Suger de Saint-Denis, quien, además de ser abad de este monasterio, fue un gran promotor artístico, hombre de negocios y político hábil. Por otra parte y aunque más tardío, se halla Leonardo da Vinci, personaje polímata por excelencia cuyas ocupaciones abarcan desde artista, escritor y poeta, anatomista, científico, filósofo, ingeniero, inventor, músico y urbanista.

Por tanto, y aun reconociendo la controversia en el tema, parece difícil negar que en la mente del hombre medieval —léase intelectual— convivieran conocimientos escriturarios, filosóficos, científicos, artísticos, literarios... De este modo, unos influirían en los otros, trasladando lo artístico a lo pragmático y viceversa.